

El policentrismo en la *Missio Dei* ¹

Kirk J Franklin y Cornelius J.P. Niemandt

Introducción

El concepto de policentrismo es el resultado de la globalización y la glocalización y este proporciona un movimiento para alejarse deliberadamente de los centros de poder establecidos de modo que tenga lugar el liderazgo que aprende en conjunto en medio de una comunidad y dentro de ella. El policentrismo supone centros autorreguladores de influencia dentro de una estructura determinada. Esto se produce cuando hay muchos centros de poder o de importancia dentro de un sistema político, cultural o socioeconómico. Los múltiples centros pueden ser de liderazgo, de poder, de autoridad, de ideología o de importancia en un 'límite político' más amplio (Dictionary.com).

Sugerimos que el policentrismo ofrece inspiración, modelos y métodos para la definición y comprensión de las estructuras actuales y futuras dentro de la *missio Dei* y sus contextos misioneros mundiales. En este sentido, Woodward (2012: 60) señala 'la vulnerabilidad de una estructura de liderazgo centralizada' sobre todo en lo que respecta a los muchos 'mega-cambios' que hoy nos afectan e influyen en la forma en que una organización hace su labor: 1) de los medios impresos y de difusión a medios digitales; 2) de la modernidad a la posmodernidad; 3) de lo rural a lo urbano; 4) de la cristiandad a la post-cristiandad. En respuesta, los métodos de liderazgo deben ir de ser jerárquicos a ser policéntricos para que puedan 'conectarse de manera más significativa con la generación digital' (Woodward 2012:60).

Missio Dei

La frase en latín *missio Dei* significa literalmente: 'el envío de Dios'. Sus raíces se remontan a la Conferencia Misionera de Brandeburgo en 1932 cuando Karl Barth pensó en la misión como la actividad del Dios misionero, y que esta misión es la labor y el 'atributo de Dios' (Oborji 2006: 134). En la Conferencia Misionera de Willingen en 1952, Karl Hartenstein posicionó la misión como 'la causa del Dios trinitario' (ibid: 134), ya que la misión se produjo dentro del plan general de salvación del Dios trino, puesto que 'Dios es la misión' (Bevans y Schroeder 2011: 57).

¹ Traducción al castellano de la obra original en inglés 'Polycentrism in the *missio Dei*'.

Traducción de Giuliana Lucila López Torres. Correo electrónico: giulilu.lopez@gmail.com

Bosch (2011: 402) afirmó que la misión se origina solo del corazón del Dios trino, quien actúa como 'fuente enviadora de amor' (Oborji 2006: 134). El significado de la misión se encuentra en la relación que existe dentro de la Trinidad expresada en esta progresión: el Padre envía al Hijo; el Padre y el Hijo envían al Espíritu Santo; El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo envían a la iglesia al mundo (Bosch 2011: 399; Wright 2006: 63). El resultado final de la misión de Dios será un estado de *Shalom* cuando 'la reconciliación y la paz universales' de Dios reinen sobre todo (Oborji 2006:134).

Globalización y glocalización

Mittelman (2000:4) sugiere que la globalización es en realidad un 'síndrome', no en el sentido médico de los signos de una enfermedad, sino debido a la aceptación generalizada del conjunto dominante de ideas, acciones y patrones de comportamiento que tiene dentro de las políticas económicas que afectan hoy a la mayoría de las naciones.

La noción de globalización tiene una serie de conceptos básicos: 1) Es alimentada por la interconexión de factores tecnológicos y económicos donde el desarrollo aparentemente aleatorio de una parte del mundo se ve afectado por los acontecimientos en alguna otra parte del mundo (Tiplady 2003: 2); 2) Es habilitada por el amplio desarrollo económico que se inserta en el contexto mundial, lo que le permite depender del libre flujo de comercio, de capital, de información y de labor que atraviesa las fronteras (Roach 2009: 89); 3) Lleva a extremos el progreso de la tecnología de la información que permite todo tipo de actividad, como la transferencia global de inversiones financieras (Livanos Cattai 1998: 168); 4) Es un proceso multidimensional y una interconexión que multiplican e intensifican las interacciones sociales (Steger 2003: 13), y que crean 'un espacio social compartido' (Hanciles 2008: 15); 5) Habilita el intercambio, la integración y las consecuencias resultantes de causas y actividades humanas y no humanas en todo el mundo (Al-Rodhan 2006: 5); y 6) Es una respuesta política al crecimiento y expansión rápidos de la influencia que tiene el mercado, tanto en las formas de dominación como de marginación (Mittelman 2000: 7).

Dado que la globalización es multidimensional, no solo afecta a la política y a la economía, sino que también influye en la cultura y en la religión (Netland 2006: 19). Un efecto de la globalización en el cristianismo lo ha visto el hecho de avanzar de ser exclusivamente una 'religión euro-americana' a ser una religión global (Jenkins 2011:

xi). El hecho de que el número de cristianos en el sur y oriente globales ya supera a los occidentales ilustra su impacto global.

La globalización, según Hanciles (2008: 36), es 'inviabile sin localización', debido a la relación de yuxtaposición entre global/globalización y local/localización. El término 'glocal' (por sus siglas en inglés) –derivado de 'localización global'– subraya esa relación (Vanhoozer 2006: 99). Robertson (1992: 172-173) señala las causas y los efectos de la comprensión que tenemos de que ahora somos ciudadanos del mundo global, pero al mismo tiempo los procesos de globalización proporcionan los medios para el desarrollo de los valores culturales glociales que pueden facilitar la armonía y pueden superar conflictos.

Wuthnow (2009: 77) halla la glocalización en la perspicacia comercial de los japoneses para fabricar productos para un mercado global, pero personalizándolos a contextos locales. Esta apertura de un contexto local a conceptos extranjeros es un indicador de su capacidad para glocalizarse. Se trata de una relación dinámica, multifacética y multidireccional entre ambos (Van Engen 2006: 159). En otras palabras, es la manera cómo se produce lo 'local y moderno' junto con lo 'global y occidental' (Zakaria 2009: 82). Además, la investigación basada en la web en materia de información personal permite a los comerciantes dirigir su discurso de ventas a los individuos a nivel local.

El carácter global del cristianismo

Kim (2009: 10-12) señala un cambio en la estructura de la iglesia donde la labor local y la labor en el extranjero las dirigieron dos cuerpos diferentes: el contexto local (que se supone ya cristianizado) y las misiones en el exterior (que se supone no convertido, por lo tanto que necesita ser evangelizado). Noll (2012: 283) lo describe como 'culturas de origen único en su género y de recepción única en su género'.

En realidad, esta situación ha venido cambiando desde hace algún tiempo. Por ejemplo, Kim (2009: 15) hace hincapié en la realidad de múltiples centros de la fe cristiana, antes que ir de un centro (en el occidente, por ejemplo) 'al resto'.

Históricamente la fe cristiana ha tenido centros múltiples (lugares policéntricos) de influencia o un 'mosaico' de comunidades e iglesias (Kim 2009: 16). Por ejemplo, Kim (2009: 15) señala cómo los protestantes en Europa mantienen la lealtad a los 'bastiones alemanes de la Reforma'; las iglesias ortodoxas a Moscú y Atenas; y los católicos romanos a Roma. Por otra parte, Kim afirma que el cristianismo del sur y el

oriente globales no está unificado y tiene muchos centros de influencia (lugares policéntricos), ya sea en Nairobi, Kenia o en Seúl, Corea del Sur. Kim señala: 'no está contenido en ninguna frontera humana' (2009: 16). Esta es también la afirmación de Paredes (2008: 202), quien señala que 'el carácter del cristianismo... siempre ha sido global' antes que solo regional o local.

El policentrismo como resultado de la globalización

Actualmente se explora el policentrismo en las siguientes siete situaciones: 1) el contexto urbanizado-económico; 2) las asociaciones político-ideológicas; 3) las situaciones glociales-globales socioculturales; 4) los contextos de liderazgo organizacionales; 5) los movimientos misionales; 6) la iglesia mundial; y 7) dentro del camino recorrido de la agencia misionera llamada Alianza Global Wycliffe.

Contextos urbanizados-económicos

El policentrismo en un entorno urbano se produce en un área municipal en la que hay una gama de autoridades, cada una con unidades autónomas. Todas estas unidades reconocen la autoridad de los otros centros (Afegbua y Adejuwon 2012: 148). Davoudi (2007: 65) define una ciudad policéntrica como aquella ciudad que comprende un centro con un 'sistema organizado de sub-centros concentrados' a los que se les conoce como una 'región urbana policéntrica' (RUP). Esto se produce cuando hay 'tres o más ciudades' en estrecha proximidad entre sí en una región geográfica, y cada una de ellas con historias y políticas históricas separadas que 'muestran un alto grado de interconexiones y complementariedad funcional'. Entre los ejemplos están 'la región Rin-Ruhr de Alemania,...y el diamante de Flandes en Bélgica (que consta de Bruselas, Lovaina, Amberes y Gante)' (Davoudi 2007: 65).

Una RUP es lo opuesto al modelo de ciudad que Burgess representa (1967: 50) 'como una serie de círculos concéntricos' que empiezan por el centro de la ciudad, con su sede central para los negocios; el siguiente círculo es para producir la luz; el siguiente es para los obreros que quieren vivir cerca de su lugar de trabajo; siendo el círculo final diversas formas de zonas residenciales repartidas y que involucran largos desplazamientos a la zona central. Muchas ciudades del mundo como Chicago, Melbourne, Londres, etc. siguen este modelo. Cattán (2007: 65) llama a estas ciudades 'dispersas', lo que se ve representado por 'una expansión urbana desordenada'.

El modelo policéntrico se considera democrático ya que permite la propiedad generalizada por parte de sus participantes. Afegbua y Adejuwon (2012: 148)

sugieren que el modelo produce un contexto de 'paz, cooperación e integración institucional' dentro de todas las unidades participantes.

El policentrismo promueve una forma equilibrada de 'desarrollo sostenible territorial' (Cattan 2007: XI) debido a sus principios de igualdad y cohesión entre todas sus unidades (Cattan 2007: IX).

Como Carrière lo indica (2007: 16), para que el policentrismo beneficie económicamente a agrupaciones de los centros urbanos, tiene que haber un intercambio significativo entre cada uno de los centros urbanos dentro de una región. El modelo promueve la competitividad socioeconómica a través del 'desarrollo equilibrado' (Davoudi (2007: 68). Esto contribuye a un aumento de las redes organizadas y de las 'formas de gobierno en múltiples niveles' que surgen de 'abajo arriba' (Davoudi 2007: 72).

Dado que la globalización funciona a través de las fronteras nacionales, esto puede hacer que la forma de gobierno estatal resulte sea menos efectiva. En cambio, el policentrismo emerge a través de la 'interconexión entre los sitios municipales, provisionales, nacionales, regionales y globales', y no hay un solo sitio que reine sobre los demás (Scholte 2005: np).

Asociaciones políticas-ideológicas

Hogue (2003: 2) afirma que Pamiro Togliatti, el líder (de 1927 a 1964) del Partido Comunista Italiano (PCI), fue el primero en utilizar el término policentrismo. Posterior a Joseph Stalin, el policentrismo describió la 'independencia entre los estados y las partes 'en la arena comunista/socialista y la aparición de 'un centro real y varios centros rivales a la Unión Soviética potenciales'. Bracke (2007: 63) detecta que para el PCI, 'la desestalinización' llevó al PCI a reemplazar a la Unión Soviética con su propia historia en vez de hacer mención al 'sistema soviético real'.

El economista marxista Samir Amin aplica el policentrismo a la economía capitalista mundial después de la Segunda Guerra Mundial. A medida que Japón y China surgían como economías poderosas, esto a su vez condujo a la desintegración de las economías automotrices occidentales (Hogue 2003: 2). En otras palabras, las naciones occidentales enfrentaron nuevas influencias económicas policéntricas que rivalizaban entre sí.

Bracke (2007: 64) encontró que en la década del 60, no solo los comunistas sino todo el mundo se estaba convirtiendo en policéntrico. Los signos emergentes de policentrismo los provocaron la descolonización y el relajamiento de tensiones. Fue el 'fin del bipolarismo'.

El uso que hacen Amin y Togliatti del policentrismo describe lo que sucede cuando las diferencias crecientes en un sistema jerárquico no se manejan bien, un sistema que otorga privilegio al centro, margina y reprime la periferia, y niega la validez a los afectados. En tales casos, el policentrismo explica las diferencias sin necesidad de abordar las estructuras que son diferentes aunque iguales en estatus o en poder. El policentrismo está interesado en empoderar a los que no están empoderados y lo hace a través de la reconfiguración de todos los textos y discursos que se interponen en el camino. Opera 'desde los márgenes' porque ve a los grupos marginados (o 'minoritarios') como participantes activos (Hogue 2003: 4). Este enfoque policéntrico de la dispersión del poder crea un ambiente democrático que permite la 'participación popular', fomentando una diversidad de 'centros de decisiones y de autoridad' (Afegbua y Adejuwon 2012: 148).

Las agrupaciones y encuentros policéntricos están en contraste con el 'unicentrismo', que se asemeja a las teorías e instituciones coloniales. Ese 'orden monocrático' como Afegbua y Adejuwon (2012: 149) lo llaman, limita la participación popular, ya que los que ostentan el poder determinan lo que es 'correcto'. Cuestiones tales como los derechos humanos o la moralidad pública pueden ser considerados sin importancia. Este sistema puede ser conocido por su 'prepotencia, descontento ocasional, falta de libertad de prensa, reducción del espacio para las operaciones de la sociedad civil e impugnación de la legitimidad política' (Afegbua y Adejuwon (2012:149). Es más notorio en países gobernados por sistemas de un solo partido político (como China y República Popular Democrática de Corea), en las monarquías absolutas (como en Arabia Saudita), o en los regímenes militares (como en Laos y en la actual Tailandia).

Situaciones globales-globales socioculturales

El policentrismo ofrece puntos de vista alternativos al localismo (el supuesto de que la creencia o forma de operar que uno tiene es superior a la de los demás) y el etnocentrismo (que supone que uno tiene superioridad étnica o cultural). Ahstrom y Bruton señalan que el policentrismo es lo contrario al etnocentrismo por cuanto las personas tratan de hacer las cosas 'en la forma en que los lugareños las hacen' o 'donde fueres, haz lo que vieres'. El resultado final puede ser que la cultura local

tiene la última palabra sobre asuntos como la situación de la mujer o la aceptación de sobornos, incluso si estos problemas entran en conflicto directo con 'la empresa matriz o incluso con las leyes del país de origen'. Se requiere precaución debido a que adoptar el policentrismo sin reflexión puede conducir a 'faltas éticas' para los participantes.

Balia y Kim (eds. 2010: 255) observan que 'el policentrismo cultural es un hecho de nuestro tiempo', ya que la diversidad cultural es cada vez más una realidad global. El policentrismo en situaciones interculturales es una 'conciencia de la alteridad', que es una actitud de apertura y curiosidad que está dispuesta a dejar de lado tanto la duda acerca de otras culturas, como la aceptación de la de uno mismo (eds. Byram y otros autores 2001:5). Se trata de la capacidad de 'descentrarse' adoptando la 'perspectiva de un extranjero' con un conjunto diferente de creencias, valores y comportamientos que ellos tienen (eds. Byram y otros autores 2001:5).

Según Morse (1998: 234), las comunidades efectivas amplían su esfera de liderazgo para formar un modelo policéntrico con numerosos centros de liderazgo que se interconectan entre sí. Estos centros permiten una visión para la comunidad a través de la búsqueda de oportunidades para que una diversa gama de personas tomen decisiones, colaboren y actúen juntos en formas adecuadas para alcanzar la meta comunitaria.

Bowen y otros autores.(nd:11) sugieren que las redes formales e informales dentro de un contexto operan como 'turbinas' que no son 'centralizadas o piramidales' en la manera cómo se gobiernan pero, en cambio son policéntricas con muchos centros interconectados de liderazgo. Esto proporciona 'energía social' para el desarrollo de capacidades en la comunidad. Hustedde (2007: 53) se refiere a esto como una 'comunidad empresarial', que opera con varios círculos de influencia, como los servicios sociales, los jóvenes, las artes, el gobierno local, etc.. Los líderes de cada círculo están habilitados para tomar decisiones dirigidas por la visión mutua. Hustedde (2007: 53) afirma que el liderazgo policéntrico funciona bien cuando se mueve más allá de la formación de equipos hacia el 'aprendizaje en equipo', donde los líderes piensan colectivamente y aprenden a trabajar de manera coordinada.

Este modelo policéntrico de liderazgo y de cooperación entre los actores globales en respuesta a las preocupaciones generales, se puede observar en la Asociación Global para el Clima, la Pesca y la Acuicultura. Esta se describe a sí misma como 'una

iniciativa voluntaria de nivel mundial' entre más de 20 organizaciones y organismos internacionales que comparten una 'preocupación común por el cambio climático y su interacción globales con el agua y los recursos vivos, y sus consecuencias sociales y económicas' (PaCFA por sus siglas en inglés). Sus colaboradores trabajan en conjunto para mostrar una actitud alerta en cuanto a la importancia de estas cuestiones y sugerir medios para abordar estos asuntos.

Contextos de liderazgo organizacionales

Algunos teóricos, como Brafman y Beckstrom (2006: 19), proporcionan analogías para las estructuras centralizadas de liderazgo (por ejemplo, una araña) y estructuras descentralizadas de liderazgo (por ejemplo, una estrella de mar). En una estructura centralizada es evidente quién está a cargo de un lugar específico donde 'se toman las decisiones' (es decir, la sede corporativa o la sala de reunión de la junta). Este liderazgo es 'coercitivo' porque el líder tiene el poder y la autoridad máximos y 'utiliza el mando y el control para mantener el orden.'

Este arreglo coercitivo depende de la jerarquía, como una pirámide en la estructura, en la que alguien está siempre a cargo (Brafman y Beckstrom 2006:46). La organización se divide en departamentos, que actúa como silos entre sí. Son las patas de una araña que cuando funcionan bien cada una hace su trabajo y apoya la organización. Sin embargo, corte la cabeza a la araña, y esta muere. La analogía es la misma con una estructura jerárquica: sin el Director General como cabeza, la organización irá hacia la decadencia y hacia la muerte organizacional final.

Por el contrario, una organización abierta o descentralizada es 'amorfa y fluida' (Brafman y Beckstrom 2006: 50). Debido a que es plana 'cualquiera puede hacer cualquier cosa' (Brafman y Beckstrom 2006:46). El conocimiento y el poder son dispersos, y esto crea una gran flexibilidad que hace que estas entidades respondan rápidamente a cualquier tipo de situación 'difundiéndose, creciendo, contrayéndose, mutando, muriendo y volviendo a emerger' (Brafman y Beckstrom 2006:50).

Esta estructura funciona como una estrella de mar, que no tiene una cabeza que dé órdenes centrales, y sus principales órganos se duplican a lo largo de cada uno de sus brazos, ya que en realidad es 'una red neural' que funciona como un sistema descentralizado (Brafman y Beckstrom 2006: 35). Al igual que con una estrella de mar, una organización descentralizada puede perder una pierna o dos y aún sobrevivir;

pero con todas las piernas trabajando bien de manera conjunta una organización descentralizada puede ser muy efectiva (Brafman y Beckstrom 2006:87).

A las estructuras organizacionales informales se les ha considerado que son una limitación. Sin embargo, en 'ausencia de estructura y liderazgo' hay una ventaja: el pegamento esencial que mantiene unida a la organización descentralizada es la ideología antes que la estructura; es el 'combustible' que impulsa a la organización descentralizada (Brafman y Beckstrom 2006: 95, 206).

Mientras que una estructura descentralizada puede parecer 'ambigua y caótica', esta puede aún lograr resultados medibles (Brafman y Beckstrom 2006: 89). Los criterios de medición, sin embargo, son diferentes: ¿cuán activos son los círculos de las redes?, ¿están distribuidos?, ¿son interdependientes?, ¿generan nueva conexiones entre sí?

Esto es muy similar en concepto a la 'Complexity Leadership Theory (Teoría de Complejidad de Liderazgo)' de Plowman *y otros autores* (2007:354). Señala que el liderazgo de rápida respuesta es dinámico, emergente y adaptativo, e inspira a otros a ser innovadores y a resolver situaciones y problemas complejos. Esto se hace a través de equipos relacionales interconectados, de 'inteligencia distribuida' que no dependen de las limitaciones de unas pocas personas en posiciones de liderazgo de alto nivel.

Morse (1998: 234) afirma que una estructura que no es ni centralizada ni descentralizada, es policéntrica. Este es un modelo híbrido con un 'enfoque de descentralización de abajo arriba', pero al menos con cierto grado de control y una estructura de centralización (Brafman y Beckstrom 2006: 164). El 'punto óptimo' del continuum descentralizado-centralizado es el punto que 'da la mejor posición competitiva', aunque esto es a menudo en 'un tira y afloja' entre las fuerzas de la centralización y la descentralización (Brafman y Beckstrom 2006: 164).

Los movimientos misionales

Volf (1998: 217) apunta a una premisa trinitaria de policentrismo a través de su descripción de la subordinación dentro del Dios trino, cuando dice: 'La estructura de las relaciones trinitarias no se caracteriza por el predominio piramidal... ni por una bipolaridad jerárquica entre el uno y los muchos..., sino más bien por una reciprocidad policéntrica y simétrica de los muchos'.

Woodward (2012: 20) considera que las formas jerárquicas de liderazgo crean un enfoque individualista de la formación espiritual, mientras que el liderazgo policéntrico ofrece 'una comunidad de líderes dentro de la comunidad'. Esto es especialmente relevante entre la generación del Milenio (nacidos en los años 80 a los años 90) y la generación digital (nacidos después de 2000), donde los 'arquitectos culturales' equipan a otros en la comunidad (Woodward 2012: 61). El arquitecto cultural crea una cultura misional que permite 'el sacerdocio de todos los creyentes' (Woodward 2012: 60).

El modelo policéntrico de liderazgo misional da 'autoridad igualitaria y liderazgo que rota' a las personas, ya que persigue la comunidad y la 'plenitud en conjuntos' (Woodward 2012: 100). La madurez espiritual es modelada por una comunidad interdependiente de líderes, con sus propias fortalezas y debilidades, abiertos y transparentes a otros en la comunidad. Esto presenta un gran contraste para el pastor que se espera funcione con el mismo nivel de autoridad de un Director General en el mundo de los negocios de América del Norte, donde los méritos y el rendimiento están asociados con el rol (Woodward 2012: 93).

El liderazgo policéntrico permite más que un enfoque común en el que los líderes operan dentro de una gama de comunidades interconectadas. A través del policentrismo hay un intento deliberado de alejarse de los centros de poder establecidos, para que uno de entre los otros lidere. De esta manera no hay aprendizaje creativo en comunidad, prestando atención a los demás en la comunidad, especialmente a los que están dentro de los márgenes de dicha comunidad.

El policentrismo reconoce que el liderazgo puede provenir de cualquier persona a quien el Espíritu Santo la empodere, independientemente de su edad o experiencia. La estructura de liderazgo formal no la dirige necesariamente la relación entre el líder y el seguidor. En cambio, es más probable que sea el Espíritu Santo quien lo haga (Woodward 2012: 213). Aquellos que son líderes rotan intencionalmente con otros líderes para dar pausa y descanso a todos los interesados (Woodward 2012: 214).

[La iglesia global](#)

Los últimos cien años de crecimiento de la iglesia global han dado a luz, según Balia y Kim (eds. 2010: 166), a 'una iglesia mundial policéntrica'. Koschorke (2014: 18) sugiere que las diversas épocas de la historia del Cristianismo Mundial también

deben ser vistas como movimientos policéntricos. A lo largo de la historia de la iglesia ha habido pluralidad en los centros de la iglesia, expresiones culturales del cristianismo, variaciones confesionales, e 'iniciativas indígenas' de las iglesias emergentes.

Koschorke (2014: 18) cita a Etiopía como un ejemplo de policentrismo en la historia de la iglesia. La iglesia etíope afirma que sus orígenes bíblicos se remontan al rey Salomón. Los etíopes han tenido su propio canon bíblico, su propio lenguaje litúrgico, llamado Ge'ez, diferentes costumbres de la iglesia en lo que respecta a su práctica del sábado y a la circuncisión, y estructuras únicas en su género de la iglesia. El rey de Etiopía resistió la embestida de los misioneros de Europa en 1881 'en razón de que los etíopes ya eran cristianos' (Koschorke 2014: 18). En la época colonial Etiopía fue también el único país africano en resistir el colonialismo europeo cuando el ejército italiano intentó su invasión en 1896. En consecuencia, el cristianismo etíope tuvo un gran impacto en la élite africana del siglo 19, ya que les inspiró a ser 'religiosamente-modernos' (que significa, cristiano), sin el deseo de convertirse en dependientes de los misioneros occidentales. Era como si la palabra 'Etiopía' se convirtió en 'un símbolo de independencia política y eclesial' porque era 'negra, era libre, y era cristiana'. Estos efectos parece que afectaron a las iglesias de los afroamericanos, el Caribe y parte del África subsahariana. Koschorke 2014: 19).

Otro ejemplo es el desarrollo de las iglesias de la diáspora en los países occidentales, las cuales se originaron en el sur y oriente globales. A través de una amplia migración, los cristianos del sur y el oriente llevaron nuevos ejemplos de educación teológica y capacitación a occidente. El resultado es una teología que se adecua mejor al desafío misionero en occidente en tanto que la iglesia occidental aprende de las iglesias del sur y el oriente globales.

El cristianismo puede ser visto como policéntrico, ya que tiene muchos 'hogares culturales' (Tienou 2006: 38) dentro de una diversidad de contextos, y no está conectado de forma permanente a ninguno en particular. Al cambiar el centro de gravedad de la iglesia de occidente, el policentrismo de culturas y de lenguas es una de las razones por las cuales el cristianismo se ha extendido en todo el mundo, porque está en casa de todos los idiomas y culturas, y entre todas las razas y entornos. La diversidad de la iglesia mundial es la realidad del cristianismo del siglo 21.

Las influencias occidentales de la iglesia se transmiten a nivel mundial debido a una disparidad de poder, de manera tal que el contexto receptor se vuelve dependiente de la iglesia occidental. El ejemplo etíope muestra la razón por la que el liderazgo del sur y el oriente globales ha de estar facultado para ejercer una influencia equilibrada sobre la estrategia de la misión occidental. Esto es posible gracias un liderazgo misional policéntrico que utiliza la misma autoridad y un liderazgo que rota a través de una comunidad de líderes que trabajan juntos.

Kim (2009: 15) hace hincapié en la autenticidad de los lugares policéntricos de vitalidad espiritual y expansión misionera de la fe cristiana. Esto se produce en el sur y el oriente globales, donde el cristianismo tiene muchos centros de influencia, ya sea en Ibadan, Nigeria; en Sao Paulo, Brasil; o en Seúl, Corea del Sur. Kim concluye que estos centros no están 'contenidos por ninguna frontera humana' (2009: 16), sino que aparecen como un 'mosaico de iglesias y comunidades' (Kim 2009: 283).

El policentrismo de culturas y lenguas ha sido una de las razones por la cual la traducibilidad de la Biblia ha sido un vehículo para la difusión del cristianismo en todo el mundo, mostrando que está 'en casa en todos los idiomas y culturas, y entre todas las razas y condiciones del pueblo' (Sanneh 1989: 51). La traducibilidad de la Biblia da testimonio de su adaptación al contexto local de cualquier lengua y cultura. Los traductores de la Biblia rechazan la idea de que Dios habla solo un idioma especial y sagrado para las Escrituras; por el contrario, Dios habla en cualquier lengua vernácula. Según Bediako (2004: 32), la fe cristiana es 'la fe más traducible en términos culturales de todas las religiones, porque se siente como 'en casa en cada contexto cultural sin perjuicio de su carácter esencial'. Al poner su autoridad en la Biblia el cristianismo lo hace sin declarar un idioma 'sagrado'. En consecuencia, 'el cristianismo se ha desarrollado como una fe "vernácula"' en la medida en que cada persona con una Biblia en su lengua materna 'verdaderamente puede afirmar escuchar a Dios hablándonos en nuestro idioma'. Sanneh (2003: 97) explica:

Al ser las Escrituras originales del movimiento cristiano, los Evangelios del Nuevo Testamento son una versión traducida del mensaje de Jesús, y eso significa que el cristianismo es una religión traducida, sin un idioma revelado. La cuestión no es si los cristianos tradujeron bien o de buen grado sus Escrituras, sino que sin traducción no habría cristianismo o cristianos... la iglesia sería irreconocible o insostenible sin ella.

El camino recorrido de la Alianza Global Wycliffe

Las asociaciones políticas del policentrismo tienen implicaciones para el gobierno y la estructura de la Alianza Global Wycliffe, porque como alianza global, las más de 100 organizaciones autónomas que conforman la Alianza colaboran en conjunto como una comunidad, pero conservan sus distinciones propias. Como resultado, hay cuatro maneras en que el policentrismo afecta a la Alianza:

1) La transición de 'occidente al resto': Esta transferencia de propiedad y responsabilidad misionera se ha producido debido al cambio en la iglesia global. En lugar de centrarse en América del Norte, de donde son las raíces de Alianza Global Wycliffe, ha reubicado su domicilio legal a Singapur (en 2011), con un equipo de liderazgo proveniente de once países: cuatro de occidente y siete del sur y el oriente globales. Su Junta Directiva proviene de diez países: cuatro son occidentales y seis son del sur y el oriente globales. Y de las más de 100 organizaciones que conforman la Alianza, el 70% son del sur y el oriente globales.

En consecuencia, varios centros de influencia y lugares policéntricos de vitalidad espiritual y de expansión misionera e influencia están impactando la Alianza en un sentido positivo y dinámico. Existen de Kenia a Corea del Sur, de Papúa Nueva Guinea a Paraguay, de Singapur a Sudáfrica.

2) La transición de ser una agencia occidental, a ser una organización internacional, y a ser una alianza global: Este cambio es estructural; cuando se formó primero Wycliffe Bible Translators se crearon unidades operativas en otros países, de forma similar a la metáfora de las divisiones del período post-Segunda Guerra Mundial. Hoy es una alianza de organizaciones afines, con movimientos que colaboran en conjunto por la traducción de la Biblia en todo el mundo.

La estructura de alianza de la Alianza Global Wycliffe conforma un concepto policéntrico en el que se interrelacionan muchos centros de liderazgo desde las Organizaciones de la Alianza individuales, interdependientes y diversas, hasta los Directores de Área de la Alianza; desde ellos hasta el equipo de liderazgo de la Alianza; luego la Junta Directiva de la Alianza, y nuevamente regresa a las Juntas Directivas de las organizaciones de la Alianza, y así sucesivamente en una espiral informada. Esta red interconectada de liderazgo identifica la visión para la comunidad y luego encuentra oportunidades para que sus muchas organizaciones

tomen decisiones, colaboren y actúen en conjunto en las formas apropiadas para alcanzar la meta.

3) La transición de ser una variedad de organizaciones autónomas de autogobierno a ser una alianza de organizaciones autónomas que se comportan y trabajan juntas como una comunidad: las organizaciones que integran la Alianza Global Wycliffe operan de manera tal que son policéntricas, con muchos centros interconectados de liderazgo. El equipo de liderazgo de la Alianza dirige la Alianza y asegura que esté comprometida con su visión, permitiendo a todas las organizaciones de la Alianza colaborar en conjunto, en comunidad. Los líderes individuales de las organizaciones de la Alianza pueden de participar en las labores de colaboración de la Alianza en general. Como resultado, la dirección policéntrica que opera dentro de la Alianza crea un ambiente de aprendizaje en el cual sus líderes reflexionan colectivamente en conjunto y actúan de manera colaborativa. El pegamento que une a la Alianza es su ideología, que es también el combustible que le permite avanzar.

A medida que los líderes de los diversos círculos dentro de la Alianza (ya sean los equipos de liderazgo de las organizaciones individuales de la Alianza, los equipos regionales de la Alianza, o su liderazgo internacional y la Junta) interactúan entre sí, abrazan diferencias, liberan energía, y construyen cohesión. Como resultado, la comunidad más amplia de la Alianza y los movimientos de traducción de la Biblia aún más amplios se ven enriquecidos incluso por la salud de las muchas comunidades más pequeñas que conforman la Alianza. Ya que los diversos círculos de liderazgo policéntrico asociados a la Alianza son culturalmente diversos, hay una actitud cada vez mayor de apertura y curiosidad, una conciencia de alteridad, y una disposición a aprender unos de otros. Este modelo de liderazgo opera con personas de igual autoridad, que ejercen la plenitud en comunidad.

4) La transición de ser una estructura institucional internacional centralizada, a ser una estructura de alianza híbrida descentralizada: Los cambios estructurales de la Alianza Global Wycliffe reflejan el pasar de ser una araña o una estructura jerárquica institucional denominada Wycliffe International, con sede en Dallas, Texas, a ser lo que es hoy, una alianza, con una sede operativa en Singapur que es más simbólica que estructural en importancia. Esta forma de estructura más nueva, desarrollada en el 2008, se asemeja en muchos aspectos a la estructura descentralizada de una estrella de mar. Sin embargo, en realidad mantiene algunos vestigios de la institucionalidad, debido a requisitos operacionales tales como el

mantenimiento de sus sistemas y normas financieras, requisitos de gobierno, y la manera cómo se mantiene la rendición de cuentas de sus organizaciones. La estructura actual de la Alianza, por lo tanto, no es centralizada o descentralizada, sino que es policéntrica, lo cual representa un modelo híbrido, con un enfoque de abajo arriba con cierto grado de control, estructura y centralización en medio de una descentralización.

El policentrismo en las estructuras eclesiales

Es útil ilustrar el policentrismo como *modus operandi* de la Alianza Global Wycliffe refiriéndonos a dos contraejemplos: 1) la Iglesia Católica Romana; y 2) la Iglesia Reformada Holandesa RDC (por sus siglas en inglés) en Sudáfrica.

1) Es posible ver un concepto de estructura policéntrica que emerge dentro de la Iglesia Católica Romana desde el Concilio Vaticano II. En ese momento comenzó a 'abrirse a la multiplicidad de culturas en las que el catolicismo cristiano ha echado raíces' (Habermas, 1997: 249). A medida que la Iglesia lo hacía, se enfrentó a la tensión de mantener su identidad dentro de la 'multiplicidad cultural de sus voces' (Habermas, 1997: 249). Un énfasis policéntrico de la iglesia acepta como esencial la pluralidad de expresiones de la doctrina católica, así como una multiplicidad de iniciativas que están en consonancia con su tradición de fe.

2) El estudio de Neimandt (2015) sobre la RDC observa cómo en el 2013 y en el 2014 el Sínodo de Highveld inició un proceso de volver a imaginar la dirección futura de la denominación. Mientras lo hacía, involucraba los sínodos regionales en este camino recorrido. Inherente a este proceso fue el reconocimiento de las estructuras confesionales de la iglesia que operan como 'sistemas complejos' (2015: 3). Por lo tanto, mediante la aplicación de la teoría de complejidad del liderazgo (cf Plowman et al., 2007) ese contexto ha modificado el punto de vista de la función y el propósito de las congregaciones individuales, 'como son los sistemas de auto-organización, complejos, adaptativos, y de autorregulación' (2015: 3). Niemandt (2015: 8) llega a la conclusión de que en el proceso de liderar el cambio dentro de la estructura denominacional de la República Democrática del Congo, el liderazgo manifestó que estaba empoderado para 'alterar los patrones existentes, fomentar la novedad y actuar como encargados de proporcionar sentido'.

Estas dos breves ilustraciones muestran que en el caso tanto de la Iglesia Católica Romana como de la República Democrática del Congo en África del Sur, las

tensiones inherentes a las organizaciones complejas globales se han tratado abrazando la complejidad a través de estructuras centralizadas de liderazgo. Sin embargo, ambas instituciones han buscado maneras de llevar una mayor participación a aquellos que no han estado tradicionalmente en las estructuras del poder central.

Influencias misionológicas policéntricas

Mientras la Alianza Global Wycliffe hace la transición, esta no se debe entender a partir de una escuela de pensamiento misionológico norteamericana o europea, aunque ambas han sido las fuentes principales de influencia misionológica sobre esta durante décadas. De hecho, hoy la perspectiva misionológica de la Alianza proviene de muchos hogares culturales dentro de la diversidad de culturas que la constituyen. A través de las influencias misionológicas en una Junta, el equipo de liderazgo y el nivel de organizacional de la Alianza, los líderes del sur y del oriente globales continúan generando nuevos patrones de influencia misionológica a la Alianza. La misionología que surja permitirá a la Alianza y a todos sus líderes y organizaciones estar mejor preparados para afrontar el desafío de la misión global. De ello se desprende que, para que la misión sea global y no propiedad de una sola región, el debate misionológico policéntrico debe ser una norma y no una opción.

Ha habido varias influencias misionológicas generales en el equipo de liderazgo de la Alianza Global Wycliffe. La nacionalidad de los miembros del equipo ha dirigido a estas influencias, así como a su propio desarrollo misionológico.

Los patrones notables de influencias dentro de la Alianza provienen de: 1) EE.UU., con sus enfoques antropológicos y transculturales pragmáticos; 2) Europa y Sudáfrica, con enfoques teológicos más amplios; 3) Corea del Sur, estrechamente vinculada al pragmatismo de los Estados Unidos, pero con su propia forma de destino manifiesto que surgió después de la guerra de Corea, y que ha influido en un movimiento misionero agresivo de Corea desde 1980 (aunque ahora se ha desacelerado); 4) Singapur, también estrechamente ligada a los EE.UU., y que incluye algunas influencias del confucianismo, con énfasis en el orden, el trabajo duro y la responsabilidad; 5) Filipinas, históricamente muy ligada a los EE.UU., pero que carece de una perspectiva de cohesión; existe una brecha socio-económica entre las élites metropolitanas de Manila y los teólogos rurales; 6) América Latina, a través de experiencias teológicas prácticas en respuesta al equilibrio de la teología de la liberación; y 7) Kenia, influenciada tanto por la teología europea como por la

teología latinoamericana de la liberación, con un enfoque hermenéutico que es único en su género para la experiencia del África Oriental.

Estas influencias pueden ser consideradas en un marco policéntrico, al traer cada voz a la mesa misionológica de la Alianza Global Wycliffe una amplia variedad de tácticas, y en consecuencia un diálogo misionológico más rico. Aunque la variedad misionológica dé forma a la Alianza, tal variedad no intenta acomodar o reflejar cada construcción teológica que se practica.

Policentrismo y estructura misionera

En este artículo se han hecho observaciones sobre las influencias del policentrismo en la Alianza Global Wycliffe, entre las que están las siguientes: 1) la propiedad y la responsabilidad de la misión se ha desplazado de los países occidentales a lugares policéntricos de influencia y vitalidad espiritual en todo el mundo, y esto se ve reflejado en la estructura de la Alianza; 2) la Alianza opera en una red interconectada de liderazgo como un concepto policéntrico con muchos centros de liderazgo que se interrelacionan en conjunto; 3) los círculos de liderazgo policéntrico dentro de la Alianza son culturalmente diversos, generando conciencia de los demás, con aprendizaje mutuo; y 4) la estructura de la Alianza es un modelo policéntrico con un enfoque de descentralización de abajo arriba, y con un grado limitado de control y estructura centralizados.

Una descripción simple de policentrismo se da en la Tabla 1, y su aplicación a la Alianza Global Wycliffe se da en la Tabla 2:

TABLA 1: El policentrismo en general

Traslada el poder mediante la descentralización con control restringido de los centros establecidos
Lidera prestando atención a los otros miembros de la comunidad
Fuente de energía social a través de centros interconectados

TABLA 2: El policentrismo en la Alianza Global Wycliffe

Equilibra las esferas globales de influencia, gestiona la dependencia de los recursos occidentales a través de la influencia del sur y del oriente globales
Genera nuevas oportunidades, prácticas, autoridad equitativa y un liderazgo que rota
Incorpora nuevos lugares de influencia y de vitalidad espiritual

Conclusión

El punto para profundizar en el policentrismo en el contexto de la misión global de Dios, sobre todo desde una perspectiva de liderazgo, es el siguiente:

Gracias al policentrismo, hay un movimiento para reducir los posibles efectos autocráticos de los centros de poder establecidos, en términos de estructura y centralización en medio de la descentralización, por medio de un enfoque de abajo arriba con un cierto grado de control. Los resultados son los siguientes: 1) se lidera entre los demás y con ellos; 2) se conduce de forma creativa aprendiendo juntos en comunidad y atendiendo a los otros miembros de la comunidad; y 3) se lidera dentro de los márgenes de la iglesia mundial.

Como ejemplo práctico de policentrismo obrando, el camino recorrido de la Alianza Global Wycliffe se ha visto influenciado por asuntos del policentrismo, como la evolución de ser una estructura institucional internacional centralizada a ser una estructura híbrida descentralizada, y el beneficio ha sido la representación y el compromiso de la iglesia global y la participación en lo que era una estructura y un paradigma institucionales occidentales.

Obras consultadas

Afegbua, S.I. y Adejuwon, K.D., 2012, 'The challenges of leadership and governance in Africa' , *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 2(9), 148-157.

Ahstrom, D. y Bruton, G., 2010, *International management: strategy and culture in the emerging world*, South-Western Cengage Learning, Mason.

Al-Rodhan, N., 2006, 'Definitions of globalization: A comprehensive overview and a proposed definition', Geneva Centre for Security Policy, Geneva.

Balia, D. y Kim, K. (eds.), 2010, *Edinburgh 2010 volume II: Witnessing to Christ today*, Regnum Books, Oxford.

Bediako, K., 2004, *Jesus and the gospel in Africa: History and experience*, Orbis Books, Maryknoll.

Bevans, S. y Schroeder, R., 2011, *Prophetic dialogue: Reflections on Christian mission today*, Orbis Books, Maryknoll.

Bosch, D., 2011, *Transforming mission: Paradigm shifts in theology of misión*, edición del 20^{mo} aniversario, Orbis Books, Maryknoll.

Bowen, G.L, Martin, J.A., Mancini, J.A. y Nelson, J.P. n.d., *Community capacity: Antecedents and consequences*, consultado el 15 de marzo de 2014 en: http://www.fcs.uga.edu/cfd/fcrlweb/docs/ccb/2000_Bowen_Martin_Mancini_Nelson.pdf.

Bracke, M., 2007, *Which socialism, which detente? West European communism and the Czechoslovak crisis of 1968*, Editorial Universitaria Centroeuropea, Budapest.

Brafman, O. y Beckstrom, R.A., 2006, *The starfish and the spider* , Penguin, Nueva York.

Byram, M., Nichols, A. y Stevens, D., 2001, *Developing intercultural competence in practice*, Multilingual Matters Ltd, Clevedon.

Carrière, J.P., 2007, 'The urban typologies and the construction of polycentric spatial perspectives: The example of the Atlantic area', en N. Cattán, *Cities and networks in Europe: a critical approach to polycentrism*, pp. 15-26, John Libbey Eurotext, Esher.

Cattán, N., 2007, *Cities and networks in Europe: A critical approach to polycentrism*, John Libbey Eurotext, Esher.

Davoudi, S., 2007, 'Polycentricity: panacea or pipedream', en N. Cattán, *Cities and networks in Europe: a critical approach to polycentrism*, pp. 65-74, John Libbey Eurotext, Esher.

Habermas, J., 1997, 'Israel and Athens, or to whom does anamnestic reason belong?', en D. Batsone, E. Mendieta, L.A. Lorentzen y D.N. Hopkins (eds.), *Liberation theologies, postmodernity, and the América* , pp. 240-252, Routledge, Nueva York.

Hanciles, J., 2008, *Beyond Christendom: Globalization, African migration, and the transformation of the west*, Orbis Books, Maryknoll.

- Hogue, W.L., 2003, *The African American male, writing and difference: a polycentric approach to African American literature, criticism, and history*, Editorial de la Universidad Estatal de Nueva York, Albany.
- Hustedde, R., 2007, 'What's culture got to do with it? Strategies for strengthening entrepreneurial culture', en N. Walzer, *Entrepreneurship and local economic development*, pp. 39-58, Lexington Books, Plymouth.
- Kim, K., 2009, *Joining in with the Spirit: Connecting world church and local mission*, Epworth, Londres.
- Koschorke, K., 2014, 'Polycentric structures in the history of world Christianity', en K. Koschorke y A. Hermann (eds.), *Polycentric structures in the history of world Christianity*, pp. 15-28, Harrassowitz GmbH y Co., Wiesbaden.
- Livanos Cattau, M., 1998, 'Opportunities in the global economy', en F. Hesselbein, M. Goldsmith, R. Beckhard y R.F. Schubert, *Community of the future*, pp. 167-176, Jossey-Bass, Nueva York.
- Mittelman, J.H., 2000, *The globalization syndrome: Transformation and resistance*, Editorial Universitaria de Princeton, Princeton.
- Morse, S.W., 1998, 'Five building blocks for successful leadership', en F. Hesselbein, M. Goldsmith, R. Beckhard, y R.F. Schubert (eds.), *The community of the future*, pp. 229-238, Jose Bass, San Francisco.
- Netland, H., 2006, 'Introduction: Globalization and theology today', en C. Ott y H. Netland (eds.), 2006, en *Globalizing theology: Belief and practice in an era of world Christianity*, pp. 14-34, Baker Academic, Grand Rapids.
- Niemandt, C.J.P., 2015, 'Complex leadership as a way forward for transformational missional leadership in a denominational structure', *HTS Teologiese Studies/Theological Studies* 71(3), Art. #2951, 9 páginas, <http://dx.doi.org/10.4102/hts.v71i3.2951>.
- Noll, M., 2012, *Turning points: Decisive moments in the history of Christianity*, 3ra edición, Baker Academic, Grand Rapids.
- Oborji A.F., 2006, *Concepts of mission: The evolution of contemporary missiology*, Orbis, Maryknoll.
- PaCFA, 'Global partnership for climate, fisheries and aquaculture', Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas, publicado el 16 de noviembre de 2015, en: <http://www.fao.org/pacfa/en/>.
- Park, R.E. y Burgess, E.W., 1967, *The city: Suggestions for investigation of human behavior in the urban environment*, Editorial de la Universidad de Chicago, Chicago.
- Plowman, D.A., Solansky, S., Beck, T.E., Baker, L., Kulkarni, M. Travis, D.V., 2007, 'The role of leadership in emergent, self-organization', *The Leadership Quarterly* 18(4), 341-356, doi: 10.1016/j.lequa.2007.04.004.

- Roach, S., 2009, *Stephen Roach on the next Asia: Opportunities and challenges for a new globalization*, John Wiley y Sons, Hoboken.
- Robertson, R., 1992, *Globalization: Social theory and global culture*, SAGE, Londres.
- Sanneh, L., 1989, *Translating the message: The missionary impact on culture*, Orbis Books, Maryknoll.
- Sanneh, L., 2003, *¿La religión de quién es el cristianismo? El evangelio más allá de occidente*, Compañía Editorial Wm. B. Eerdmans, Grand Rapids.
- Scholte, J.A., 2000, *Globalization: A critical introduction*, Macmillan, Londres.
- Steger, M., 2003, *Globalization: A very short introduction*, Editorial Universitaria de Oxford, Nueva York.
- Tiénou, T., 2006, 'Christian theology in an era of world Christianity', en C. Ott y H. Netland (eds.), *Globalizing theology: Belief and practice in an era of world Christianity*, pp. 37-51, Baker Academic, Grand Rapids.
- Tiplady, R. (ed.), 2003, *One world or many? The impact of globalization on misión*, Biblioteca William Carey, Pasadena.
- Van Engen, C.E., 2006, 'The glocal church: Locality and catholicity in a globalizing world', en C. Ott y H.A. Netland (eds.), *Globalizing theology: Belief and practice in an era of world Christianity*, pp. 157-179, Baker Academic, Grand Rapids.
- Vanhoozer, K., 2006, 'One rule to rule them all?', en C. Ott y H. Netland (eds.), en *Globalizing theology: Belief and practice in an era of world Christianity*, pp. 85-126, Baker Academic, Grand Rapids.
- Volf, M., 1998, *After our likeness: The church as the image of the Trinity*, Wm. B. Eerdmans, Grand Rapids.
- Walls, A., 2008, 'Afterword: Christian mission in a five-hundred-year context', en A. Walls y C. Ross (eds.), *Mission in the 21st century: Exploring the five marks of global misión*, pp.193-204, Libros Orbis, Maryknoll.
- Wright, C., 2006, *The mission of God: Unlocking the Bible's grand narratives*, IVP Academic, Downers Grove.
- Woodward, J.R. 2012, *Creating a missional culture: Equipping the church for the sake of the world*, Editorial InterVarsity, Downers Grove.
- Wuthnow, R., 2009, *Boundless faith: The global outreach of American churches*, Editorial de la Universidad de California, Berkley.
- Zakaria, F., 2009, *The post-American world and the rise of the rest*, Penguin, Londres.